

Cueca de la Luna

Ay mi pequeña Lunita
no te pongas a llorar.
Que aunque fuera otro planeta,
contigo querría estar.

Con tu cara me miras y vas girando,
como si me estuvieras siempre cuidando.
Siempre cuidando, ¡ay sí! de noche y día,
siempre te quedas cerca dando alegría.

¡Vuelta!

Ay mi pequeña Lunita
no te pongas a llorar.
Que aunque fuera otro planeta,
contigo querría estar.

Con tu cara me miras y vas girando,
como si me estuvieras siempre cuidando.
Siempre cuidando, ¡ay sí! de noche y día,
siempre te quedas cerca dando alegría.

Te quiero como a ninguna mi linda Luna
Te quiero como a ninguna mi linda Luna
Te quiero como a ninguna mi linda Luna

Si bien de día nos cuesta más
verla, la Luna está de día y
de noche con nosotros. A
diferencia de lo que muchos
creen, no se esconde nunca!

La Luna siempre le
muestra la misma cara a la
Tierra porque su periodo de
rotación y traslación están
sincronizados, es decir duran
casi lo mismo (aprox. 28 días). De
ahí que saliera el término "el
lado oscuro de la Luna", ¡ya que
hay un lado que nunca
podremos ver desde acá!

Entre la Luna y la
Tierra existe una
atracción gravitatoria,
haciéndolas
permanecer juntas
siempre.

Muchas son los cuentos
e historias de amor
entre la Luna y la
Tierra. Están siempre
juntas y no se cansan
de mirar.

